

El motor de la transformación social

# ‘Millenials’

## La gran oportunidad del mundo árabe

De los 319 millones de árabes, 218 tienen menos de 34 años, el 68% de la población

Pese al fracaso de las revueltas, mantienen su ansia de democracia

ANTONIO BAQUERO  
 BARCELONA

Según una encuesta, el 62% de los jóvenes saudíes quieren casarse por amor. Quizás ante la devastación de las guerras en Siria, Irak, Libia o Yemen, la tragedia de los refugiados y el impacto de la barbarie del Estado Islámico, es decir, ante la percepción de un mundo árabe en pleno hundimiento, esta estadística pa-

rezca poco relevante. No lo es. Es un indicador que pasa desapercibido en Occidente pero que apunta a un tsunami demográfico que amenaza con cambiar el mundo árabe y que tiene como motor a los *millennials*, jóvenes nacidos a partir de mediados de los 80 y que representan el 68% de la población de esos países. En España son el 36%.

«Que un chico o una chica saudí digan que quieren casarse por amor



Obreros trabajan frente a tres jóvenes en un anuncio, en Dubái.

AP / KAMRAN JEBREILI



significa que reivindican ser tratados como seres humanos independientes, capaces de decidir por sí mismos», dice Bessma Momani, experta arabocanadiense en el mundo árabe. «Dar este paso» en sociedades de matrimonios pactados «es una gran transformación», dice.

Como otros investigadores, para Momani, autora del libro *Amanecer Árabe. Juventud árabe y dividiendo demográfico*, que de los 319 millones de árabes, 218 tengan menos de 34 años supone una oportunidad de desarrollo y transformación social.

**MÁS PRODUCTIVOS Y CREATIVOS** // Es lo que se conoce como el potencial del dividendo demográfico (cuando la cifra de personas en edad de trabajar supera al resto de la población). Según Momani, los países árabes «tienen ante sí una gran oportunidad al disponer de mucha población joven en edad de trabajar y de consumir. A estas edades se es más productivo y creativo», comenta.

«El 39% quiere crear su propia empresa», añade la experta en el mundo árabe. La prioridad para esta generación «es tener oportunidades económicas», por eso «odian la corrupción y anhelan un sistema basado en la meritocracia».

«Es la generación mejor formada de la historia del mundo árabe. Pa-

**«Occidente cree que las revueltas fueron un sarampión del que está vacunado –dice una experta–. Se equivoca»**

**En los territorios palestinos y varios países árabes, las mujeres son ya mayoría en las universidades**

ra ellos, la educación es lo más importante», comenta. De hecho, el aumento en la cifra de titulaciones universitarias es superior en el mundo árabe que en cualquier otra zona del planeta o, como en los territorios palestinos, hay una mayor tasa de universitarios que en Hong Kong.

En el mundo árabe hay 398 universidades, cuando hace 16 años había solo 178.

Un ámbito educativo en que las mujeres tienen cada vez mayor presencia. El 77% de mujeres de Emiratos Árabes Unidos tiene un título universitario; por primera vez, hay más mujeres que hombres entre los 200.000 jóvenes saudíes que van a estudiar al extranjero; y en los territorios palestinos y varios países árabes las mujeres son ya mayoría en universidades.

**PRESENCIA EN INTERNET** // «En ese proceso son las mujeres las que están yendo más lejos porque estudian, ya no se casan tan pronto, y no solo aspiran a trabajar, sino que muchas se convierten en empresarias», comenta Lurdes Vidal, responsable del mundo árabe en el Instituto Europeo del Mediterráneo (Iemed). Hay una «gran presencia de mujeres árabes en internet y redes sociales. El 50% de blogs en árabe los escriben mujeres», destaca.

El salto generacional es «enorme, mucho mayor que entre esas mismas generaciones en occidente», explica Haizam Amirah Fernández, analista del Real Instituto Elcano. «Estos jóvenes están muy conectados con el mundo exterior y bien informados», explica.

Por primera vez, han dejado de culpar de los problemas de sus países a agentes exteriores (EEUU, Israel, el colonialismo) y acusan a sus regímenes políticos. Momani señala que el 92% de la juventud árabe quiere democracia.

**PROCESO DE CAMBIO PROFUNDO** // En opinión de Amirah, las revueltas de la Primavera Árabe del 2011 «son el primer episodio de un proceso de cambio mucho más profundo». «Los países occidentales y los regímenes árabes creen que las revueltas fueron un sarampión del que ya están vacunados y que el modelo autoritario que había antes puede mantenerse. Se equivocan», explica.

De hecho, Amirah y Momani coinciden en que el dividendo demográfico es una oportunidad, pero que, si los regímenes no crean el entorno adecuado, este desarrollo no se producirá. «Si eso no ocurre, aumentará la frustración y se generarán situaciones de caos», advierte Amirah. =